

Notas y Reflexiones

RENOVACION DEL TERRITORIO. CONCEPTO Y CONTENIDO

María Furlani de Civit

**"Blanca violeta y rosa la montaña
azul celeste y luminoso el cielo
ocre profundo las trincheras de álamos
y verdes los pleióricos viñedos
negruzcos los inmensos jarillales,
y pardo los caminos polvorientos."**

Bufano A., Poesias completas, p.411

La preocupación de las ciencias por la dimensión territorial de problemas sociales y ambientales presenta diferentes y variadas manifestaciones. En el discurso de los trabajos expuestos en distintas lenguas es posible encontrar no solo referencias explícitas o implícitas del término sino la mención indirecta por medio de conceptos que a nuestro entender se encuentran involucrados con él. Mencionaré algunos ejemplos sin pretender abarcar ni remotamente el espectro real de dicha afirmación.

Bajo el título sugestivo, "La llamarada de las publicaciones" Xavier Piolle (1) refiriéndose a la producción francesa de trabajos en ciencias sociales comenta sobre el interés renovado por el territorio especialmente en escala grande. Hecho que comprueba por medio de las publicaciones en ciencias sociales. Afirma, que al final de los años 70 sólo se registran en ficheros veinte títulos cada año. En 1976 se inicia un fuerte incremento y un centenar de publicaciones, en 1984, dan respuesta a interrogantes bajo la palabra llave de territorio. El fichero Francis (2), registró entre 1976 y 1984 más de 700 títulos. Se pregunta Piolle ¿se trata únicamente de un aumento verdadero de la producción científica, o es causa de la sensibilidad de los documentalistas? El nuevo interés del mundo científico es claro, el crecimiento significativo. En nuestro país, aproximadamente a partir de 1988, en el ambiente académico

geográfico, leemos títulos de revistas como "Territorio" a secas o "Territorio y Sociedad", "Territorio y Población"(3). Recientemente investigadores de la Universidad de Buenos Aires individualizan su labor como grupo de "Industria y Territorio".

En 1979, Friedmann y Weaver (4) anticipando la efervescencia actual denominan su obra sobre planificación regional, "Territorio y función" conceptos que expresan dos fuerzas de integración social. Hoy en el marco de los cambios políticos de Europa Central, geógrafos y sociólogos de la República Checa publican la obra "Territorio, sociedad y administración"(5) para señalar los cambios regionales y la administración de los gobiernos locales en el emergente desarrollo socioeconómico de mercado, posterior a 1989. Mientras que Guy Di Meo desde su postura subjetiva se introduce en "los territorios de la localidad, su origen y actualidad".

Utilizado por autores que llegan por canales científicos variados, economistas, arquitectos, geógrafos, antropólogos, políticos..., es común encontrar el concepto no solamente encabezando artículos sino en títulos secundarios, en ambos casos se constituye en un referente de las transformaciones actuales. Así Francisco Gatto en 1990 publica un artículo pionero sobre los cambios industriales titulado "Cambio tecnológico neofordista y reorganización productiva. Primeras reflexiones sobre sus implicaciones territoriales" (6). Elsa Laurelli y Horacio Bozzano en 1991, sobre "Nuevos escenarios tecnológicos y territorio. Los polos informáticos y petroquímicos de Berisso y Ensenada" (7). En 1992 Fernando Medellín escribe su artículo "Autonomía o subordinación. Las relaciones de poder en el marco del ordenamiento territorial colombiano" (8), y Armand Frémont lo hace sobre el ordenamiento del territorio universitario"(9). Antonio Daher en 1993 relaciona el término con el capital, justamente titula su investigación, "Territorios del capital bancario y previsional" (10). Verónica Silva en 1994 en su artículo "Cooperación interempresarial, un desafío a las políticas regionales" (11) presenta entre los subtítulos destacados "Las PYMES y la cooperación (en el entorno territorial)".

Como dije, hay otros conceptos involucrados. Algunos derivados: la territorialidad, otros, en cierta medida asociados con los anteriores: identidad y patrimonio. En forma análoga observamos variadas lecturas, expresión de posiciones filosóficas, ideológicas o

prácticas. Así en 1978, Patricio Randle (12) edita el libro "La conciencia territorial", en el cual reúne un conjunto de estudiosos que analizan el tema desde variados ángulos filosófico, cultural, histórico, social, de recursos naturales. J.L. Piveteau (13) en 1993 investiga sobre "La territorialidad de los hebreos", similar es el abanico bibliográfico que despliega el término identidad. César Rey Hernández escribe sobre la identidad nacional: una reflexión compartida entre el migrante portorriqueño y el dominicano. La identidad en su trabajo supone " el encuentro con la razón política, cultural y socioeconómica del sujeto nacional que se expone en el contexto de la diáspora migratoria". María Rosa Colantuono en su artículo "Desarrollo e identidad nacional neuquina", reconoce un carácter "distinto" entre comillas, que ha conformado una identidad regional que diferencia a la provincia de Neuquén de sus homólogas(15). Roberto Bustos (16) en 1992 en su trabajo "Identidad nacional y desarrollo compartido" revaloriza el concepto de identidad como categoría relacional que vincula la calidad del individuo, de la sociedad y del territorio.

Guy Di Meo et, al en 1993, siguiendo una línea de investigación bien nítida transmite su concepción del territorio patrimonio y la formación socioespacial. Demuestra la fecundidad de los dos conceptos para comprender los territorios de hoy (17)

En suma, la década de los ochenta vitaliza los conceptos cuya difusión es inmediata. Advertimos dos modalidades de expresión, sea unida al pensamiento académico, sea unida a la acción. En el primer caso es posible encontrar múltiples definiciones que ubican las posiciones teóricas de los autores. Para ilustrar seleccionamos dos que se adecuan más a nuestro pensamiento, Sanguin y DiMeo. Para el primero, el territorio político se manifiesta por la conjunción de una parte de espacio y de una parte de pueblo organizado, según una idea particular. Es en esta combinación de espacio y pueblo donde reside la razón de ser político territorial (18). De los trabajos de Di Meo se desprende que el concepto presenta dos vertientes. De una parte es el símbolo que identifica un grupo social dado, así puede ser el objeto de una representación, de una transmisión patrimonial. De otra es una construcción objetiva de las fuerzas económicas y políticas que nombran, delimitan y recortan los espacios desde sus orígenes, que lo dominan y organizan para

los fines de la producción (DiMeo) (19).

Es decir el territorio, es conjunción política unida por la sociedad que lo elabora, es producto de la concreción histórica (Escolar, M.) (20).

Unido al territorio, la territorialidad variará según las características, los atributos de aquel así como de las fronteras que lo definen. La territorialidad está formada por una larga serie de percepciones, se distingue por la relación que crea entre un pueblo, un grupo y el entorno adaptado y natural (Tuan, Yi-Fu) (21). Ella elabora el sentimiento de pertenencia, sentimiento que aporta a la población estabilidad y permanencia (Piveteau, cit.por Sanguin) (22).

Ahora bien, en este contexto la identidad es una fuerza que impulsa el desarrollo como pueblo. Aún más, el vigor, la energía que mantiene a los pueblos que sufren migraciones permanentes, tales los portorriqueños y dominicanos, quienes en su constante necesidad de emigrar se han reafirmado como nación, etnia, "aún dentro de las contradicciones que eso supone" (Hernández Rey, C.)(23). La identidad es pasado, es presente, es futuro, "ser siendo pero con una clara proyección hacia el futuro" (Cerutti Gulbert) (24)

El patrimonio, ese "bien heredado que desciende de los padres y madres a sus hijos", es decir, el bien común de una colectividad, de un grupo, la herencia transmitida por los ancestros. No sólo significa una dimensión material como viviendas, campos de labor, sino una dimensión ideal: lengua, cultura, ideología, comportamientos (Di Meo) (25).

Hilvanando estos conceptos, entendemos que el territorio y la territorialidad son símbolos de la identidad de cada grupo social, por tanto objeto de una transmisión patrimonial. Ese territorio que es portador de proyectos sucesivos de grupos en sus apropiaciones y transformaciones en la creación de los ámbitos rurales y urbanos del pasado, ámbitos tradicionales de una vida colectiva. En los que nuevas redes fundadas sobre criterios profesionales y económicos se yuxtaponen. Permite lecturas que son reveladoras de desigualdades profundas entre los grupos sociales, que muestran los desatinos cometidos con los objetos de la naturaleza. Baste observar las transformaciones sustantivas de nuestro entorno inmediato, el Gran Mendoza, competencia en los usos del suelo, desaparición de

suelos fértiles por el avance urbano, proliferación de ladrilleras. Y lo más triste, tantos niños que emplezan su vida en barrios paupérrimos. Por eso, la otra modalidad del concepto, aquella de la acción, se vincula con el ordenamiento del territorio en cuanto que política y práctica para racionalizar su utilización. El ordenamiento se presenta como la herramienta llave de acción voluntaria, limitada en el tiempo, para mejorar los cuadros territoriales de una población.

Las dos modalidades unidas, la cultural y simbólica, y la práctica, el "pensamiento y la acción"(26).

En segundo lugar, se definen dos fuerzas opuestas que entrelazadas y complementarias, están en continua lucha. Las fuerzas territoriales y las funcionales. Las primeras derivan de nexos comunes de orden social forjados por la historia dentro de una localidad concreta. Diferentes son las derivadas de las funciones, ya que buscan el interés. Aunque cuentan con desigualdades en sus inicios, luego acumulan poder en la cúspide, por eso, un orden funcional es siempre jerárquico.

El tercer aspecto que observamos es la asimilación del territorio con la escala local, sitio de la comunicación del ciudadano, el pequeño país rural, la micro región de la ciudad o el barrio.

El cuarto aspecto que se desprende de las lecturas y con el cual nos sentimos más familiarizados es la denuncia de las transformaciones globales, técnicas, políticas y económicas, generadas hace una década en América Latina, presencia que se manifiesta en los territorios. Vigencia e interés del concepto.

A esta altura, quiero introducir los otros dos términos soslayados hasta el momento: el espacio y el lugar. Son compañeros egregios de los geógrafos, incorporados no hace mucho como variables o categorías de análisis en las investigaciones de otras ciencias sociales. Mencionarlos se apoya en el deseo de trazar algunas líneas sugerentes sobre los modos de relacionarlos o no.

Marginando los conflictos epistemológicos, percibimos dos formas de tratarlos. Algunos geógrafos ponen el acento en el espacio, otros en el lugar, otros los relacionan. Entre ambos todos los matices. Josefina Ostuni centra su pensamiento sobre el espacio mismo (espacio terrestre) para analizar las organizaciones contruídas, y lo hace desde cada uno de los conceptos que

conforman lo que denomina estructura del espacio (27). Milton Santos para quien el espacio es una preocupación constante, crecimiento progresivo de su concepción, relaciona el espacio con la sociedad buscando una teoría sobre el mismo. Considera el espacio pero como una categoría filosófica. Esta preocupación por las categorías analíticas se debe de una parte a las transformaciones sociales y espaciales en el tiempo, de otra, por la aceleración que han sufrido en función de la rapidez de los procesos en el progreso del capital hegemónico monopolista y el arsenal técnico inherente. Dice "El espacio debe ser considerado como un conjunto indisoluble del cual participan de una parte una cierta disposición de objetos, objetos naturales y sociales y de otra la vida que los anima o aquello que les da vida (1988, pág. 16-17, cit por Guilherme, Gaspar Ruas et al. pág.154)(28). En 1990 define a la Geografía como el estudio de la Sociedad a través del territorio".

Hasta que la fenomenología moderna muestra que el "lugar es algo del cual se apropia el hombre aunque sea mentalmente y se constituye en su hogar", el lugar era entendido como lo concibió Paul Vidal de la Blache, el hombre y la naturaleza, una amalgama que cristaliza y forma a lo largo del tiempo un lugar, una región. La diferencia reside en el peso concedido al marco natural donde a veces se apoya la unidad cultural sobre bases físicas (29).

Ahora bien, Nicolas en su epistemología define el espacio geográfico como uno de los espacios terrestres, una familia de espacios terrestres. Esto es la relación entre los objetos espaciales diferenciados, asociados y situados en la superficie terrestre. El espacio geográfico no tiene poder explicativo en sí mismo. Si los objetos geográficos cambian, el espacio geográfico evoluciona. En ese espacio los objetos geográficos están formados por un lugar y una información. El espacio es el todo, el lugar la parte (Nicolas, G.) (30).

Desde su perspectiva fenomenológica, Tuan (cit. por Dembick, pag.77, tomo 1) afirma, "El espacio y el lugar son dos palabras sencillas que definen experiencias comunes. Vivimos en un espacio... El lugar simboliza la seguridad, el espacio la libertad: atados al primero añoramos el otro... El espacio y el lugar son componentes principales de nuestro mundo: los consideramos como una evidencia. No obstante empezamos a analizarlos,

captamos tal vez significados y acepciones nuevas y aparecen dudas nunca antes percibidas". Konstinskiy expresa recientemente sobre el papel de la espacialidad en la Geografía moderna, la cual dependiendo de dos actitudes opuestas de la conciencia es también de dos tipos. Una fenomenológica, forma de compromiso humano en relación con el mundo de la vida. La otra, lógica se reduce a la extensión de cosas en el mundo. Los conceptos que relaciona son los de espacio y lugar, eje fenomenológico y territorio región, eje lógico. Al primero denomina eje generador porque allí, donde la vida humana ocurre crea lugares. El lugar es pensado como un dónde individual limitado. El espacio significa la totalidad de los ¿dónde? Ambos conceptos se conectan por el procedimiento de delimitación y se relacionan uno con otro como especie y género. Un género espacio es un origen generador para la pluralidad de los lugares. Por el contrario, territorio y región surgen sólo si logramos un límite. El procedimiento de generación marca una división entre ellos. El territorio se genera como un todo y la región es algo que se extrae tomado del total (31).

Para conectar los conceptos de territorio, territorialidad, identidad, patrimonio, espacio y lugar, tomamos los dos ejes presentados por Konstinskiy. En ellos hemos introducido modificaciones de acuerdo con nuestra concepción. (Fig.1) Mantenemos uno de los ejes, al que llamamos paradigmático, el espacio y el lugar. Es el espacio y el lugar de Nicolás, de Tuan y también la relación de Konstinskiy, pero aunque con sentidos diferentes, son a nuestro entender complementarios. El espacio y el lugar de Nicolas, espacio terrestre cuyos objetos son una dupla de un lugar y una información (idénticos a sí mismos y diferenciados por el lugar, la información o los dos a la vez) (32). En ese eje también se encuentra la relación de Tuan espacio-lugar como experiencias comunes, la libertad y la seguridad, el hogar y el resto. Es también la relación de Konstinskiy, pero en este caso nos parece comprender que es un participar de dondes o lugares diferentes, lugares y espacios creados lo cual significa mi lugar en el espacio. Encontrar un lugar en un espacio.

Mientras que en el otro eje hemos ubicado la sociedad como productora, organizadora o desorganizadora de espacios y lugares (33). Los territorios son también su creación y siguiendo el camino del

espacio en el todo se delimitan los territorios. Son los territorios de Sanguin, los cuales según nuestra comprensión pueden tomar escalas distintas. A su vez, las fuerzas culturales de la sociedad generan la identidad con el conjunto de identidades sin exclusiones. La identidad que se construye con heterogeneidades que significa riqueza y potencialidades, que significa revalorar las tradiciones. Es posible que la identidad se presente con particularidades y vigor diferentes según los marcos territoriales. Es esa identidad la que permitirá mantener las diferencias frente al modelo actual de homogeneización cultural. Esa identidad es el espacio "vívido". Pensamos en las dos Mendoza, la "rescatada de los oasis" y "la baldía del desierto" como tan acertadamente las denomina Atilio Anastasi (34), el donde, el lugar de una es el espacio de la otra. Diferentes los "territorios", entre comillas resultados de prácticas de la sociedad muchas veces coincidentes con el lugar, muchas veces conteniendo los lugares. Allí se encuentran los patrimonios, las identidades territoriales, propias y adquiridas. Más aún, junto a esa identidad territorialidad sedentaria, de áreas rurales, de poblados, de ciudades menores e intermedias, de barrios, aparecen nuevas formas vinculadas con el nomadismo constante que impone la vida en las grandes ciudades. Los habitantes de un mismo barrio o zona se conectan con sitios diversos constituyendo variados sistemas de relación. Es una territorialidad en movimiento con la cual "debemos familiarizarnos" (Piolle, X.). Nos preguntamos si ese mundo invisible de relaciones derivadas de las fuerzas funcionales no crean otros tantos territorios invisibles. Renovación y contenido, otro punto para preocuparse.

La "renovación" del territorio está estrechamente vinculada con los cambios que se producen en el mundo. Estamos en presencia de transformaciones simultáneas y profundas. Estamos en presencia de contradicciones juego de múltiples racionalidades. Estamos frente a nuevos complejos de articulaciones que significan atomización de los Estados-Nación por cambios de sistemas económicos o por renovados nacionalismos, y a la vez agregación en bloques económicos. Medidas que conducen a reagrupamientos de municipios, de barrios urbanos y/o divisiones. Nuevas identidades, nuevos territorios? Hemos comentado en otras oportunidades que "los cambios se definen en lo tecnológico por la

informática, en lo económico por la globalización del mercado y en lo político por el nuevo papel que desempeña el Estado. Se difunden y su dinámica involucra al planeta mitigando o acentuando las diferencias territoriales muy marcadas no obstante los esfuerzos para equilibrar el nivel de desarrollo" (Furlani de Civit, Gutiérrez de Manchón) (35).

Y Las innovaciones tecnológicas que son innumerables y se basan en la información microelectrónica y en el establecimiento de un modelo gerencial bien organizado, afectan a todas las actividades, a todas las economías cualesquiera sea su tamaño, su situación territorial o especialización. El motor impulsor del nuevo modelo tecnoeconómico es un grupo de conglomerados y corporaciones transnacionales. Por su parte la ideología neoliberal penetra la política de los estados y se concreta en acciones de desregulación y descentralización. Estas acciones técnicas, estratégicas, económicas e ideas políticas se transmiten y perciben rápidamente pero sabemos que las transformaciones sociales y territoriales son más lentas.

A nivel mundial, los procesos tecnoeconómicos introducen modificaciones territoriales en la producción, en la información y en el transporte. En la producción es quizá el fenómeno industrial el que produce cambios más notables, ya que condiciona la actividad primaria y se integra a la terciaria buscando optimizarse por medio del nuevo modelo de "especialización flexible e innovación permanente" (Furlani de Civit, Gutiérrez de Manchón) (36).

Estas nuevas formas de la industria tienen una particular expresión territorial caracterizada por la disociación de las unidades productivas. Unidades que se relocalizan y desconcentran en distintos sitios de un país, de una región, de una localidad, del mundo, buscando máxima productividad. Este proceso que podría significar una oportunidad para centros no metropolitanos en cierta medida se contradice con la concentración económica transnacional. También se modifican los sistemas de información y transporte, al reducir y hasta hacer desaparecer las distancias, con resultados territoriales bien notables: desconcentración urbana, ensanchamiento de las franjas rururbanas, desarticulación, creación y/o reforzamiento de las redes urbanas. Son procesos vigentes que se introducen con fuerza en todos los países, muchos no preparados

para el impacto que provocan en la sociedad y en el territorio. Se introducen de modo segmentado agravando problemas sociales ya existentes y se ahonda el dualismo de la sociedad. Las disparidades dan origen a dos grupos que se vuelven más aislados, con menos contactos, es decir coexiste un sector de alta -y a veces altísima- productividad de trabajo, muy especializado, con otros atomizados, informales, de muy baja productividad y caracterizados por la dispersión del desempleo o el desempleo total. Somos testigos de una modernización de gran fuerza expansiva que deja al margen un gran número de lugares a los cuales no llega ni la eficacia ni la equidad, ni la integración.

En este devenir, la realidad se vuelve fugaz, difícil de asir. El investigador acompaña la marcha observando como partícipe alerta para tratar de responder desde su perspectiva disciplinaria a los múltiples interrogantes que sugieren los no menos múltiples temas relacionados con el territorio. En el marco teórico de esos procesos coloca su lupa en algunos de ellos. Nuestra preocupación desde hace muchos años se ha centrado en las transformaciones de la agricultura y de las agroindustrias y su relación con los centros urbanos en el oasis norte (Fig.2). Desde ese ángulo de la realidad hemos observado los sucesos actuales, y es esa óptica la que nos permite interpretar el papel renovado del territorio expresado en escala local por los municipios.

Efectivamente, acercamientos sucesivos como los cambios en el uso del suelo, las transformaciones en el oasis norte, la modernización de las agroindustrias, la posibilidad de desarrollo endógeno en centros menores, las relaciones entre un municipio deprimido y una industria innovadora, condujo la interpretación. Así, mientras en el área tradicional del viñedo, se arrancaban, se cambiaban por otras clases de cultivo o se dejaban baldías las parcelas, en áreas de margen de departamentos como Lavalle, Santa Rosa o Tupungato, la frontera agraria avanzaba. Empresas de gran capacidad económica, llegadas la mayoría de los casos desde otras ramas de actividad industrial, ajenos a la vitivinicultura, incorporaban tierras y construían grandes complejos agroindustriales. Albores del proceso. De una parte la crisis y poca capacidad para incorporarse en la nueva economía que exigía modernización agraria e industrial, de otra grandes empresas que

iniciaban la actividad pensando en otro modelo innovador (37).

Simultáneamente con estas ocurrencias, se inician los nuevos rumbos que seguirá el Estado. Estado que al no cumplir con numerosas atribuciones, aligera su carga eliminando gran parte de su ingerencia económica, desregulando, liberando los mercados; pero son las políticas de descentralización las que revaloraban el territorio. Con ello se pretendía y pretende subsanar los tratamientos estandarizados que recibían la variedad de problemas locales, disminuir la burocracia, transferir competencias a los gobiernos locales, competencias que antaño eran de orden nacional y especialmente asignan responsabilidades a la sociedad civil mediante novedosos mecanismos de participación local. Observamos que, aún cuando esa nueva metodología en curso propone prácticas positivas para el desarrollo, continúa funcionando como un modelo impuesto desde arriba, que interpretamos como un resultado de fuerzas funcionales, transferencia de problemas e imposición de pautas de acción en todos los niveles.

En ese marco descentralizador, y como respuesta que no abandona la aspiración del desarrollo, cobra vigor la idea de un modelo diferente iniciado en el nivel local y sustentado en el poder de las fuerzas territoriales, llámese agropolitano, desarrollo en escala humana, sustentable o local (38).

Retomando el hilo, nuestro contacto con los departamentos de Lavalle, Santa Rosa y Tupungato nos motivó para estudiar en esas transformaciones globales la capacidad de los municipios de ejercer sus nuevas atribuciones (39). Aclaremos que en Argentina la provincia es la unidad político-administrativa institucionalizada, los municipios dependen de ella. Además en Mendoza municipio y departamento son coincidentes, por eso nos referimos a territorios de acción. Nuestra hipótesis fue que todos tienen posibilidad de llevar adelante un desarrollo endógeno, pero las condiciones iniciales determinarán en gran medida las dosis que le corresponderá asumir al sector privado o público. Fue posible comprobar las diferencias de sus estructuras espaciales - tamaño, forma, accesibilidad, distancia, morfología, clima, riego, microred productiva (población, agricultura, ganadería e industrias) y de poder (poder político, económico y civil)-. Dos nuevos escalones nos

aproximaron al conocimiento de la modernización de las agroindustrias y al accionar concreto de un municipio. Podemos afirmar que la renovación territorial unida a la escala local se identifica con procesos de descentralización y participación, tal como se desarrollan necesitan habitantes identificados con el lugar, percepciones, arraigo, patrimonios, y una gestión con iniciativa y creatividad. Será necesario detectar la actitud de la población para participar en acciones solidarias, originadas en el grupo o inducidas externamente. Hoy se manifiesta un gran bullicio en torno a diferentes tipos de asociaciones, uniones vecinales, cooperativas de vivienda, cambio rural, pequeños emprendimientos empresariales, plan arraigo. Todas acciones que contribuyen a fortalecer la solidaridad, otro aspecto fundamental en el territorio-acción.

Los establecimientos más destacados por su volumen de producción, personal ocupado y tamaño, tienen con el territorio y los municipios una débil conexión sin influencias recíprocas. Aún cuando su infraestructura está enraizada en el departamento, la empresa participa esencialmente en el territorio-mundo. En cambio, son las medianas y pequeñas industrias arraigadas en el lugar, las que representan el real poder económico territorial, a veces debilitado por el individualismo. Quizás la clave de la situación actual es que esas fuerzas del territorio y la función lleguen a complementarse, para el beneficio de la sociedad en su conjunto (Fig.1).

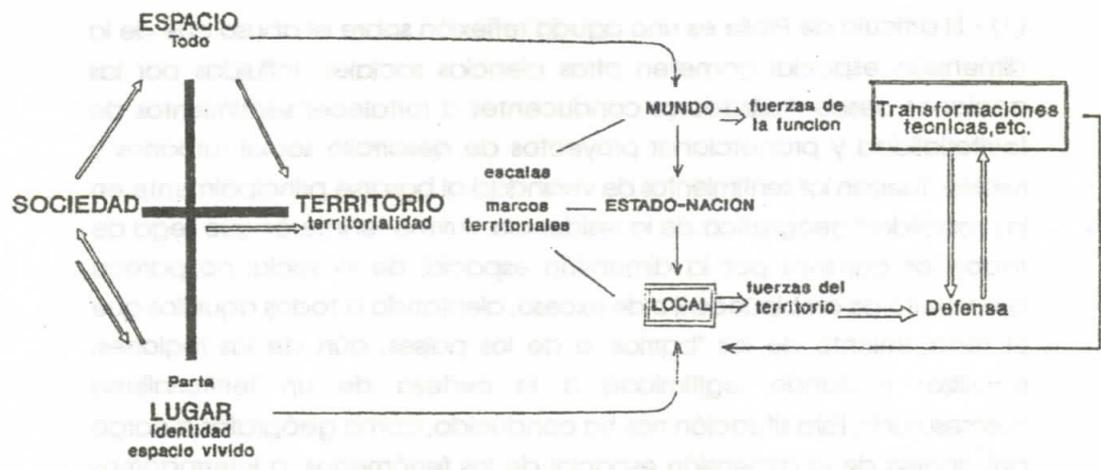


Figura 1

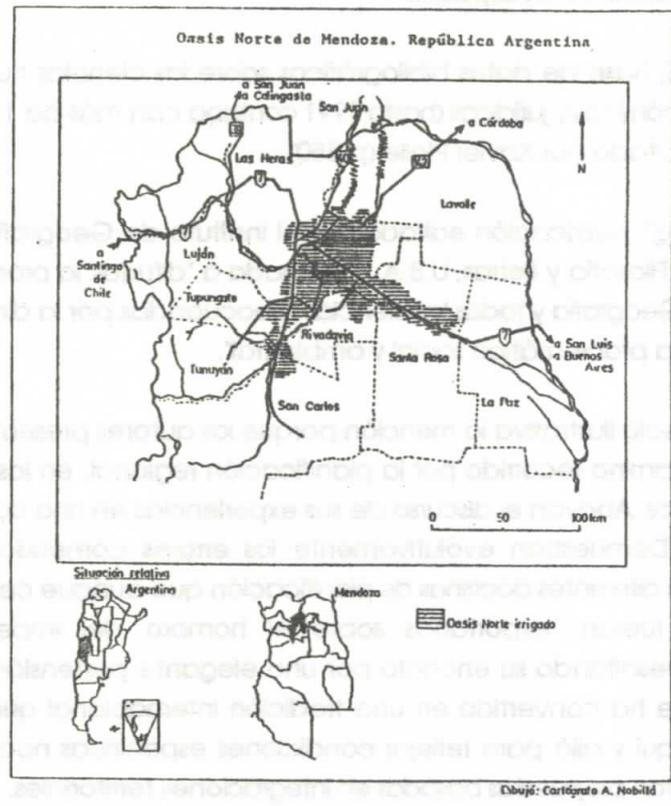


Figura 2

NOTAS

(1) - El artículo de Pille es una aguda reflexión sobre el abuso que de la dimensión espacial cometen otras ciencias sociales. Influidas por las acciones descentralizadoras conducentes a fortalecer sentimientos de territorialidad y proporcionar proyectos de desarrollo social -urbanos y rurales-, fuerzan los sentimientos de vecindad al basarse principalmente en la proximidad geográfica de la residencia. Afirma "el interés que llega de todos los caminos por la dimensión espacial de lo social no parece desprovisto de ambigüedad o de exceso, alentando a todos aquellos que el renacimiento de los "barrios" o de los países, aún de las regiones, movilizan; y dando legitimidad a la certeza de un territorialismo desmesurado. Esta situación nos ha conducido, como geógrafos a cargo del análisis de la dimensión espacial de los fenómenos, a interrogarnos sobre la pertenencia de una localización sistemática de lo social, de una relación de causalidad, de la que pocos dudan, entre la proximidad geográfica y el vínculo social en el sentido más amplio" (p.350). Coincidimos con el autor que la residencia de ningún modo es el único factor de estructuración espacial.

(2) - FRANCIS. Base de datos bibliográficos sobre las ciencias humanas, sociales, económicas y jurídicas (hasta 1991 contaba con más de 1.200.000 referencias) citado por Xavier Pille (p.350).

(3) - "Territorio": publicación editada por el Instituto de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A.. Destinada a "difundir la producción científica en Geografía y todas las ciencias preocupadas por la dimensión territorial de la problemática social y ambiental".

(4) - Nos pareció ilustrativa la mención porque los autores presentan una síntesis del camino recorrido por la planificación regional, en los últimos cincuenta años. Apoyan el discurso de sus experiencias en una completa bibliografía. Demuestran evolutivamente los errores cometidos en la aplicación de diferentes doctrinas de planificación que aunque centradas en E.E.U.U. fueron "exportadas sobre el hombro del Imperialismo americano, resaltando su encanto por una elegante pretensión de ser "científica", se ha convertido en una tradición internacional que se ha extendido aquí y allá para reflejar condiciones específicas nacionales" (p.18). Presentan propuestas basadas en integraciones territoriales. Se trata del desarrollo agropoltano, cuyos postulados los hemos comentado

comparativamente con el "desarrollo local", "a escala humana", "sustentable" en otro trabajo (ver nota nº35).

(5) - En la obra mencionada nos encontramos con un amplio abanico de riquezas temáticas centradas en las profundas transformaciones ocurridas en la República Checa. Alí del mismo modo que en toda Europa, se jerarquiza la institución municipal y el individuo como los actores principales de una administración moderna funcionando en un sistema democrático. Las nuevas divisiones administrativas que se inician con el Acta de 1990 la cual otorgó competencia de autogobierno a 6.200 municipalidades, municipalidades que representan un primer nivel. Un segundo nivel de autogestión es el parlamento y el gobierno nacional. A partir de 1992 la nueva constitución checa instituye otro nivel de autogobierno conocido como macroregional, de provincias o de "tierras". Actualmente hay problemas de coordinación regional y de política en el campo de los programas económicos regionales y desarrollo local. Baja participación en cuestiones territoriales a nivel de distrito y las transformaciones sociales se enmarcan en lentos procesos. Aún cuando los procesos que se están gestando en los países de Europa Central y en los países de América Latina parecen comparables por estar ambos teñidos de transformaciones técnicas, económicas y políticas, pensamos que difieren porque las condiciones de partida son distintas. Aunque es posible que el comportamiento equifinal sea semejante.

(6) - Plonero por dos razones, de una parte, desarrolla el incipiente modelo de acumulación flexible; se detiene en el caso argentino para señalar las implicaciones que el paradigma tecnológico cumplirá en la definición de estrategias regionales pensando que en ciertas "y determinadas circunstancias" puede ser compatible con el surgimiento de economías y gobiernos locales. De otra introduce el tema incorporando la variable territorial. Lo hace desde dos perspectivas temporales, el hoy y el mañana, en el primer caso considera hechos que ya son corrientes en otros países, como los cambios en el patrón de localización y las demandas y uso del territorio que provocó el modelo fordista. Pero también indica que tanto la política como la planificación regional deberán incorporar las nuevas modalidades en la organización de la producción para cumplir con las demandas sociales y económicas de nivel regional.

(7) - En este caso los autores se preocupan por relacionar los nuevos escenarios tecnológicos con los procesos que se avizoran en Argentina y sus referencias territoriales. Advertimos una actitud expectante (similar a la

nuestra) frente al modelo imperante en los países del centro. Modelo que caracterizan como innovador empresarial, en el cual el Municipio se convierte en la herramienta clave del Estado descentralizador y se cuenta con la posibilidad de utilizar tanto los conocimientos como las **tradiciones** territoriales. Coincidimos con los autores en la apreciación sobre la forma en que se introduce el modelo, sin tener en cuenta las diferencias que nos separan de los países difusores. El contraste es significativo. Por eso las preguntas son muchas y las respuestas sugieren hipótesis, algunas de ellas posibles de trasladar a otros territorios que se encuentran con las mismas condiciones.

(8) - La Constitución Nacional de Colombia promulgada en 1991 introduce avances significativos para el tratamiento de las unidades territoriales. Entre otros se reconocen "los territorios indígenas, la elección popular de gobernadores, la ampliación de los canales de consulta y participación de los ciudadanos en la definición de los temas de interés para el desarrollo de sus diferentes municipios o departamentos, la posibilidad de constituir en el futuro regiones como entidades territoriales surgidas de la voluntad popular que aglutinen dos o más departamentos" (p.102). La nueva práctica territorial surgirá de las actuaciones de la Comisión de Ordenamiento Territorial a la cual corresponderá discurrir y pautar sobre la modificación y creación de regiones (conformadas por varios departamentos) y provincias (conformadas por varios municipios de un mismo departamento). También los lineamientos que establezcan las relaciones entre esas unidades en términos de facultades y dirección de gobierno; planeamiento, dirección y gestión del desarrollo y modalidades de articulación con la sociedad civil. Fernando Medellín plantea en su claro y ágil ensayo las dificultades que se presentan para practicar la autonomía territorial. Conflictos, que nosotros llamamos "fuerzas", que tironean unos hacia la subordinación del gobierno central, otros que luchan por la autonomía de los territorios. De tal modo, en el caso de Colombia, que no es diferente del de otros países de América Latina, la administración central busca concentrar decisiones y limitar la participación ciudadana y territorial, mientras que los intereses cada vez más fuertes de los gobernantes de las regiones y provincias valorizan la descentralización y reclaman por su presencia en los sitios donde se preparan las políticas de desarrollo. Señala las brechas que existen y se agudizan, entre los ámbitos de decisión de las políticas de crecimiento económico, que se definen en el nivel nacional e internacional y las estrategias para el desarrollo social que tienen la tendencia de ser efectuadas por la nación pero ejecutadas por las unidades territoriales

más pequeñas. Afirma el autor "es difícil exigir a los municipios y departamentos que garanticen el desarrollo social si sus posibilidades de participar en el diseño de las estrategias de crecimiento económico de la nación es tan reducida" (p.106). En síntesis presenta las dificultades que enfrenta la Comisión de Ordenamiento Territorial frente a situaciones ligadas de una parte, a la internacionalización económica, a decisiones surgidas desde afuera sobre política económica, mecanismos e instrumental y de otra, a la descentralización política y funcional, al papel de la sociedad civil, a la protección del patrimonio cultural. Presenta también las confusiones de su accionar. Nos parece que lo más importante es no contemplar como indicador fundamental para el diseño de la ley el factor político y la autonomía de los territorios. Contrariamente la Comisión pone el acento en el modelo de desarrollo desde una perspectiva de desarrollo sustentable. Pensamos que siempre las cuestiones de desarrollo deben estar entre los objetivos de la nación.

(9) - Mientras en Colombia la Comisión de Ordenamiento territorial tiene a su cargo estudiar el tema regional y proponer nuevas fórmulas territoriales que respondan a los decretos de la Constitución del 91, en Francia, cuna del ordenamiento territorial, (aún cuando en 1943-44 se encuentran los inicios en la Delegación y el Equipamiento Nacional y de la Liberación, es en los años cincuenta que el "término" y la "acción" se afirman con la obra de Gravier, J.F. (1974) "Paris et désert français" y el texto de Claudius Petit "Para un plan nacional de ordenamiento del territorio" (28 de agosto de 1990) (cit. Lacour C. (1973) Aménagement du territoire et développement régional, Paris, Dalloz, 111p.), surge en los últimos años una preocupación por el ordenamiento del territorio universitario. Esta preocupación se relaciona con la descentralización política ya que la transferencia de las universidades a las regiones se ha constituido en un elemento de peso en el debate político. Esto es así porque por un lado la sociedad ha tomado conciencia que la formación de los hombres al más alto nivel es una de las pautas de su propio desarrollo y por otra que la universidad es clave para el desarrollo local. Efectivamente se aspira proporcionar enseñanza en el lugar a un número mayor de jóvenes. También crear relaciones sinérgicas con las empresas: investigación y crecimiento de la masa de empleos. El artículo obliga a meditar sobre las competencias universitarias en cada nivel territorial y el modo en que cada uno se integra en un todo que se inicia en la escala local, regional, el país y la comunidad total de referencia, Europa en este caso.

(10) - La Integración de los países de América Latina a la economía global

de corte neoliberal se ha realizado en distintos momentos, procesos vinculados estrechamente con sus estructuras políticas, económico-sociales y espaciales. Así no resulta fácil comparar el caso Colombiano con el de Chile o Argentina, no obstante es posible encontrar situaciones comunes en tiempos diferentes.

La investigación que realiza Antonio Daher refleja el "adelanto" de Chile en la internacionalización de su economía, con todas las reformas que ese hecho implicó. El autor demuestra que tanto el nuevo sistema previsional como los recursos del sistema bancario han contribuido indirectamente pero con efectividad a una mejor distribución territorial del capital financiero, que es por otra parte el recurso más escaso en los países en desarrollo. Afirma "Es claro, pues, que el capital financiero -un factor de alta movilidad geográfica- presenta una conducta territorial que, lejos de reproducir las inercias tradicionales, rompe y contradice el modelo concentrador metropolitano, confirmando la nueva geografía de la producción asociada a la apertura económica y al dinamismo exportador"... "El hecho de que un 67,6% de las colocaciones bancarias y un 75,5% de las previsionales tengan una orientación extrametropolitana, indica que, junto a los cambios de localización de la actividad económica, esos recursos se están "invirtiendo" en una redistribución potencial de las oportunidades de desarrollo" (p.72).

(11) - Es indudable que uno de los rasgos más nítidos de las transformaciones económicas que se producen en el mundo corresponde a las empresas industriales las cuales han adoptado el modelo de producción flexible. Este modelo necesita entre otras condiciones constituir "conjuntos" de empresas conocidos como "conglomerados" o "colectivos". Con esa nueva modalidad se facilita el accionar de las empresas en mercados altamente competitivos tanto internacionalmente como a nivel local. El artículo de Verónica Silva nos parecía apropiado para el tema. Tras realizar un análisis de las características que presentan esas nuevas formas de cooperación, indica la diversidad de tipos que es posible encontrar los cuales responden a los "ámbitos" en que dicha cooperación se efectúa. Así puede ser financiera, productiva o tecnológica; comercial; distribución, o constituir "redes cooperativas". En este último caso -que es el más generalizado- las empresas se organizan para enfrentar tareas de interés común (capacitación tecnológica, apoyo a la gestión, información, financiamiento). Considera dos grandes divisiones de "entornos" en los cuales opera la cooperación, el lejano extraregional que comprende el nivel internacional (El Mundo), regional (Latinoamérica) y nacional, y el cercano territorial, con los niveles regional y local. Justamente es en este

entorno donde las PYMES y la cooperación encuentran su "hábitat". Al respecto comenta "el entorno cercano.....para las PYMES también resulta especialmente importante, ya que posibilita una mayor especialización y complementación, puesto que cada empresa puede descansar en otras (cercanas) para la obtención de insumos y la realización de tareas especializadas, así como puede hacer más efectiva la subcontratación de las grandes con las pequeñas empresas".

"Las regiones y localidades pueden constituirse efectivamente en espacios de innovación, por la formación y aprovechamiento de una mano de obra especializada y la rápida transmisión de ideas y progreso técnico" (p.58).

(12) - Randle, P.H. (ed.)(1978) La conciencia territorial y su déficit en la Argentina actual. Buenos Aires, Olkos. De este libro nos interesa en especial el artículo de Sergio Fernández Pico sobre "La conciencia territorial en el medio urbano", p.p.223-244, en el cual desarrolla la relación que en las ciudades se produce entre, las condiciones de lo que él denomina ecosistema natural y ecosistema urbano, (para nosotros, el objeto geográfico ciudad, es decir sus espacios adaptados (forma) sus actividades (función) y sus entornos (marco y medio natural y socioeconómico y político) con la imagen urbana, la percepción que de ella poseen los habitantes, por lo tanto, la identidad, la pertenencia....Además combina estos dos modos de entender el "espacio urbano" con los sistemas de comunicación y los de decisión que modifican las percepciones urbanas y en consecuencia los sentimientos de territorialidad. Hecho que se agudiza en las metrópolis. En su trabajo ya se refiere a la necesidad de revitalizar las ciudades medianas y pequeñas, que es la aspiración actual de la planificación urbana.

(13) - Artículo original y evocador donde el autor parte de dos preguntas "¿La territorialidad de los hebreos es decir la interacción de sus representaciones y de sus comportamientos en su relación con el espacio, es simplemente un caso que tiene el privilegio de estar consignado en el libro más leído?".

"¿O bien se encuentra allí, más allá de las idiosincrasias evidentes, los procesos transculturales comunes a las civilizaciones de oriente de la misma época y transhistóricas, expresión de largas tendencias de la condición humana y aún ricas de significado en el momento actual?". Piveteau encuentra en el Antiguo Testamento sus componentes de la conciencia territorial contemporánea: el tema del "sistema mundo", la

secularización de la sociedad y el rol de la memoria en la toma de conciencia de nuestra pertenencia a un grupo inscripto en el suelo. Es decir que existen contenidos universales con relación a la territorialidad.

(14) - El autor concluye su artículo demostrando que los dos grupos estudiados Puertorriqueños y Cariblanos demuestran, contrariamente a sus hipótesis de trabajo, un definido arraigo a su nacionalidad, una identidad en el exilio, afirma "La noción en ellos se traslada al exilio y reconoce matices y actuaciones que hacen de éste un concepto en conflicto por su situación social al igual que asume características de ese encuentro con el pasado nostálgico que le da racionalidad a su existencia", p.30.

(15) - Colantuono, M.R. (1992) "Desarrollo e Identidad Regional Neuquina". En: América Latina Local y Regional, Memorias del II Simposio Internacional de la Universidad de Varsovia sobre América Latina, setiembre, 1991, tomo 2, Varsovia, p.p. 108-117.

(16) - Bustos Cara, R. (1995) "Identidad nacional y desarrollo compartido". En: Anejo del Boletín de Estudios Geográficos, vol. XXV, n° 89, tomo 4, VII Jornadas Cuyanas de Geografía.

(17) - DiMeo, G., Castaingts, J.P., Ducourneau, R. (1993) "Territoire, Patrimoine et Formation socio-spatiale". En: Annales de Géographie, n° 573, p.p. 473-502.

(18) - Sanguin, A.L. (1981) Geografía Política, Barcelona, Oikos-Tau, 181 p.

(19) - DiMeo, G. (1993) "Los territorios de la localidad, origen y actualidad". En: L'espace géographique, n°4, p.p.306-317. Continuando lo expuesto en el texto, el territorio es aquel que engendra "la suma de las prácticas y de las aventuras individuales, esas trayectorias innumerables que describen los hombres en la relación cotidiana -personal y social- que se anudan con el espacio de su vida". p. 307.

(20) - Escolar, M. (1989) "Problemas de legitimidad científica en la producción geográfica en la realidad social". En: Territorio, n° 2, Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A., 59 p.

(21) - Tuan, Y.F. (1974) Topophilia, A Study of Environmental Perception, Attitudes and values, Prentice Hall, Englewood cliffs, p. 13.

(22) - Piveteau, J.L. (1969) "Le sentiment d'appartenance régionale". En: Revue de Psychologie des Peuples, vol 24, nº3, p.p. 284-290 (cit. Sanguin, A.L. op cit. p.47).

(23) - Hernández Rey, C. (1992) "La Identidad de lo nacional: una reflexión comparativa entre el migrante puertorriqueño y el dominicano". En: América Latina Local y Regional, Memorias del II Simposio Internacional de la Universidad de Varsovia sobre América Latina, Varsovia, tomo 3, p.17.

(24) - Cerutti Guilbert, H. (1992) "La tradición latinoamericana de la categoría de "IDENTIDAD" y su posible valor teórico futuro". En: América Latina Local y Regional, Memorias del II Simposio Internacional de la Universidad de Varsovia sobre América Latina, Varsovia, tomo 3, p.55.

(25) - DiMeo, G. et al, op cit. p.473.

(26) - Olsson, G. (1994) Power, Perspective and Invisible Maps. En: Regional Conference of the International Geographical Union, Praga, Agosto, (abstracts) p.111. Esta fue una ponencia llena de sugerencias para los preocupados por la Geografía del futuro. Olsson afirma que el "Pensamiento y la Acción" es un terreno peligroso que está ubicado en la "zona de frontera plagada de tabúes entre lo consciente y lo inconsciente. Para encontrar su camino el explorador debe confiar en mapas de lo invisible ellos mismos invisibles y en una brújula cuya aguja está mantenida en posición no por el polo norte magnético sino por lo social gratuitamente asumido. En el proceso el investigador se convierte en un cartógrafo de poder." Continúa "...Me apoyaré en los conceptos gemelos de mapas invisibles y de verdades aceptadas sin discusión como medios para fijar una ruta a través del universo desconocido de los objetos desmaterializados. En efecto argumentaré que en este paisaje imaginario real y simbólico del presente es donde se pueden hallar los contornos de una geografía válida para el futuro. Allí puede encontrarse la clave no para ejercer el poder sino para entender el poder. Ya el génesis sabía que el poder es un juego retórico de transformación ontológica. ¡Qué sea y fue!".

(27) - Ostuni, J. (1992), Introducción a la Geografía. Iniciación en la problemática del espacio geográfico. Buenos Aires, Ceyne, 130p. Ver reseña bibliográfica en Boletín de Estudios Geográficos, nº90.

(28) - Santos, M. (1978), Por uma Geografia nova, São Pablo, Hucitec;

Santos, M. (1988) Espaço y método, São Pablo, Novel (2ªed.).

(29) - Nicolás, G.; Guazini, G. (1987), "Paul Vidal de la Blache, Gèographie et politique". En: Erastosthene - Meridien 1, Lausanne, 82p.

Gómez, L.A. (1983) "La geografía Humana ¿De ciencia de los lugares a ciencia social?". En: Geocrítica, nº48, p.p.5-51.

Buttimer, A. (1980) "Sociedad y medio en la tradición geográfica francesa", Barcelona, Vilassar de Mar 1ª ed., 1971, 242 p.

Capel, H. (1981), Filosofía y ciencia en la geografía contemporánea. Una Introducción a la geografía, Barcelona, Barcanova, 509 p.

(30) - Este epistemólogo de Inspiración plaquetiana y también en algún momento planificador del territorio en el Cantón de Vaud en Suiza, esclarece el pensamiento geográfico por medio del estudio entre comillas del modo como "funcionan" los geógrafos afectivamente, Intellectualmente e Ideológicamente. Así establece los fundamentos de una lógica del espacio geográfico al cual considera como un conjunto de reglas utilizadas implícita o explícitamente por los geógrafos de todos los países y de todos tiempos. Sostiene lo siguiente, que existe un espacio cuyas propiedades permiten derivar a la vez de un golpe el espacio geométrico y el espacio geográfico. De ese modo el espacio geográfico no será una extensión del espacio geométrico sino un espacio con las siguientes propiedades: a) hay una reciprocidad y no linealidad de las distancias entre los objetos geográficos; b) la línea recta no es forzosamente la distancia más corta entre dos objetos geográficos; c) la suma espacial geográfica de las partes en un todo es una ultratotalización-lógica todo/parte.

(31) - Konstinskiy, G. (1994) "Search of self-identity an idea of spatiality In modern geography". En: Regional Conference of the International Geographical Union, Praga, Agosto, (abstracts) p.79. Los ejes considerados por Konstinskiy se disponen del siguiente modo.



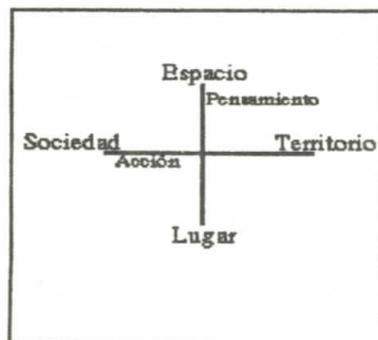
(32) - Nicolás, G. (1986) "Geoespaciología". Erastosthène (19). Texto de trabajo 6, UNIL SSP.IRRI.

(33) - Escolar, M. (1989) Problemas de legitimación científica en la producción científica de la realidad". En: Territorio, nº2, Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A., 59p. Después de una reflexión ontológica sobre el espacio afirma "Tengo la impresión que existen en Geografía cuatro nociones claves que por causa de su insuficiente teorización impiden hasta cierto punto la conformación de un discurso geográfico coherente"... "(el espacio) es una muestra elocuente de ello. A esta noción, a su vez, se encuentra profundamente ligada la de Territorio, y en la base conceptual de ambas se alternan las de Sociedad (lo social) y Naturaleza (lo Natural)"... "En mi opinión tanto las nociones de "espacio" como la de "Naturaleza" tienen un papel análogo en la organización del discurso geográfico; mientras que las de "Territorio" y "Sociedad" permiten por separado o en conjunto la concreción de las dos primeras" p.14. Su concepción y demostración posterior conducen a dos duplas:

a- Espacio = Naturaleza

b- Sociedad y Territorio

Hemos tomado la segunda Sociedad - Territorio para reemplazar el eje este-oeste de Konstinsky y llegar a nuestra concepción y relación de todo conjunto de conceptos mencionados hasta el momento.



(34) - Anastasi, A. (1991) "La Mendoza del Desierto: "Poblados y pobladores" entre la resistencia y el abandono". En: Revista Norte Grande, nº18, p. p. 67 - 74.

(35) - Furlani de Civit, M.E. et al. (1993) "Possibilities of endogenous development in minor centers of Mendoza, Argentina". En: Marginality and development issues in marginal regions, International Geographical Union, Taiwan University, Taipei, p.p.117-136.

(36) - Ibidem.

(37) - Furlani de Civit, M.E. et al. (1991) "Transformaciones recientes en el oasis norte de Mendoza, Argentina". En: América Latina: Regiones en transición, (Panadero Moya, M.; Czerny, M. comp.), Universidad de Castilla - La Mancha, p.p.183-195.

(38) - Furlani de Civit, M.E. et al. (1993) op cit. p.p.117-136.

(39) - Furlani de Civit, M.E. et al. (1994) "Relaciones entre un municipio deprimido y una agroindustria innovadora. En prensa. Union Geográfica Internacional, Nueva Delhi.



BIBLIOGRAFIA

ANASTASI, A. (1991), "La Mendoza del Desierto: "Poblados y pobladores" entre la resistencia y el abandono". En: **Revista Norte Grande**, n° 18, p.p.67-74.

BARLOW, M.; DOSTAL, P y HAMPL, M. (ed.) (1994), **Territorio, Sociedad y Administración, The Czech Republic and the Industrial Region of Liberec**, Amsterdam, 230 p.

BUSTOS CARA, R. (1994), "Identidad regional y desarrollo compartido". **Anejo del Boletín de Estudios Geográficos**, vol XXV, n°89, tomo 4, VII Jornadas Cuyanas de Geografía, Mendoza.

BUTTNER, A. (1980), **Sociedad y medio en la tradición geográfica francesa**. Barcelona, Vilassar de Mar, 1ªed., 1971, 242 p.

CAPEL, H. (1981), **Filosofía y ciencia en la Geografía contemporánea. Una introducción a la Geografía**, Barcelona, Barcanova, 509 p.

CERUTI GULBERT, H. (1992), "La tradición latinoamericana de la categoría de "IDENTIDAD" y su posible valor teórico futuro". **América Latina Local y Regional**, Memorias del II Simposio Internacional de la Universidad de Varsovia sobre América Latina, Varsovia, tomo 3.

CICOLELLA, P. "Reestructuración industrial y transformaciones territoriales". **Territorio**, n°4, Buenos Aires, Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A., 69 p.

COLANTUONO, M.R. (1992), "Desarrollo e Identidad Regional Neuquina". **América Latina Local y Regional**, Memorias del II Simposio Internacional de la Universidad de Varsovia sobre América Latina, setiembre, 1991, tomo 2, Varsovia, p.p. 108-117.

DAHER, A. (1993), "Territorios del capital bancario y previsional". **Revista Interamericana de Planificación**, vol XXVI, n°103, USA, SIAP, julio-setiembre, p.p.55-73.

DEMBIK, A. (1992), "El "lugar" y el "espacio" en la tradición cultural latinoamericana". **América Latina Local y Regional**, Varsovia, tomo 1, p.p.69-83.

- DI MEO, G. (1990-91), "De l'espace subjectif a l'espace objectif: l'itineraire du labyrinthe". **L'Espace géographique**, nº4, p.p.359-373.
- DI MEO, G. et al. (1993), "Territoire, patrimoine et formation socio-spatiale" (exemples gascons). **Annales de Géographie**, nº4, p.p.359-373.
- DI MEO, G. (1993), "Les territoire de la localité, origine et actualité". **L'Espace géographique**, nº4, p.p.306-317.
- ESCOLAR, M. (1989), "Problemas de legitimación científica en la producción científica de la realidad". **Territorio**, nº2, Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A., 59p.
- FURLANI DE CIVIT, M.E. et al. (1991), "Transformaciones recientes en el oasis norte de Mendoza, Argentina". **América Latina: Regiones en transición**, (Panadero Moya, M.; Czerny, M. comp.), Universidad de Castilla - La Mancha, p.p.183-195.
- FURLANI DE CIVIT, M.E.; GUTIÉRREZ DE MANCHÓN, M.J. (1993), "Possibilities of endogenous development in minor centers of Mendoza, Argentina". **Marginality and development issues in marginal regions**, International Geographical Union, Taiwan University, Taipei, p.p.117-136.
- FURLANI DE CIVIT, M.E. et al. (1994), "Relaciones entre un municipio deprimido y una industria innovadora". En prensa. **Union Geográfica Internacional**, Nueva Delhi.
- FRANCIS. Base de datos bibliográficos sobre las ciencias humanas, sociales, económicas y jurídicas citado por Xavier Plolle (p.350).
- FRÉMONT, A. (1990-91), "L'aménagement du territoire universitaire". **L'Espace Géographique**, nº3, p.p.193-202.
- FRIEDMANN, J. y WEAVER, C.(1981), **Territorio y función**, Madrid, IEAL.
- GARCÍA RAMÓN, M.D. (1983), "Nuevos horizontes geográficos de la década de los 70: Notas sobre el enfoque humanístico y fenomenológico del hombre y de su entorno". **II Coloquio Iberoamericano de Geografía**, Lisboa, Comunicações, v.II., p.p.195-208.
- GATTO, F. (1990), "Cambio tecnológico neofordista y reorganización

productiva. Primeras reflexiones sobre sus implicaciones territoriales". ALBUQUERQUE LLORENS, F.; DE MATTOS, C. y JORDÁN FUCHS, R. (comp.), **Revolución tecnológica y reestructuración productiva : Impactos y desafíos territoriales**, Buenos Aires, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES/ONU), Grupo Editor Latinoamericano, Instituto de Estudios Urbanos, Pontificia universidad Católica (IEU/PUC), p.p.55-102.

GÓMEZ, L.A. (1983), "La geografía Humana ¿De ciencia de los lugares a ciencia social?". **Geocrítica**, nº48, p.p.5-51.

GRAY DE CERDÁN, N. (1987), **Territorio y Urbanismo. Bases de Geografía Prospectiva**. Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras-U.N.Cuyo, 176 p.

HÄKLI, J. (1994), "Territoriality and the rise of modern state". **FENNIA**, 172:1, Helsinki, Geographical Society of Finland, p.p.1-82.

HERNÁNDEZ REY, C. (1992), "La identidad de lo nacional: una reflexión comparativa entre el migrante puertorriqueño y el dominicano". **América Latina Local y Regional**, Memorias del II Simposio Internacional de la Universidad de Varsovia sobre América Latina, setiembre, 1991, tomo 3.

HARVEY, D. (1993), **A condicao pos-moderna. (una persquisa sobre as origens de mudanca cultural)**. Brasil, Loyola, parte III, A experiencia do espaço do tempo.

KONSTINSKIY, G. (1994), "Search of self-identity an Idea of spatiality in modern geography". **Regional Conference of the International Geographical Union**, Praga, Agosto, (abstracts). p.79.

LAURELLI, E. y BOZZANO, H. (1991), "Nuevos escenarios tecnológicos y territorio. Los polos Informático y petroquímico de Berisso y Ensenada, Argentina". **Revista Interamericana de Planificación**, vol XXIV, nº95, USA, SIAP, julio-setiembre p.p.66-95.

MEDELLÍN, F. (1992), "Autonomía o subordinación. Las relaciones de poder en el marco del ordenamiento territorial colombiano". **Revista Interamericana de Planificación**, vol XXV, nº99-100, USA, SIAP, p.p. 101-116.

MOLINÍ FERNÁNDEZ, F. (1989), **Tecnología, medio ambiente y territorio**. Madrid, FUNDESCO, 265 p.

- MORÁN, W. (1993), "The Wine Appellation as territory in France and California". **Annals of the Association of American Geographers**, nº4, p.p. 694-717.
- NICOLÁS, G. (1984), **L'espace original axiomatisation de la Géographie**. Berna, Peter Lang (coll Erastosthène) 317 p.
- NICOLÁS, G. (1986), "Geoespaciología". **Erastosthene** (19). Texto de trabajo 6, UNIL SSP.IRRI.
- NICOLÁS, G.; GUAZINI, G. (1987), "Paul Vidal de la Blache, Géographie et politique". **Erastosthene - Meridien** 1, Lausanne, 82p.
- OLSSON, G. (1994), Power, "Perspective and Invisible Maps". **Regional Conference of the International Geographical Union**, Praga, Agosto, (abstracts). p.111.
- OSTUNI, J. (1989), **La concepción del Espacio en Braudel desde la perspectiva del geógrafo**. Mendoza, 50 p.
- PIOLLE, X. (1990-91) "Proximité géographique et Ile social, de nouvelles formes de territorialité?". **L'Espace géographique**, nº4, p.p. 349-358.
- PIVETEAU, J.L. (1969) "Le sentiment d'appartenance régionale". **Revue de Psychologie des Peuples**, vol 24, nº3, p.p. 284-290 (cit. Sanguin, A.L. op cit. p.47).
- RAFFESTIN, C.L. (1987), "Paysage et territorialité". **Cahiers du Géographie de Quebec**, vol 21, nº 53-54, cit. por DiMeo (1990-91).
- RANDLE, P.H. (ed.)(1978), **La conciencia territorial y su déficit en la Argentina actual**. Buenos Aires, Oikos.
- ROBIN, M.C. (1992), "Sur la naissance de l'espace géographique". **L'Espace géographique**, nº2, p.p.140-142.
- RICHARD, J. R. (1984), "La descentralización de la investigación científica como contribución al desarrollo nacional, el caso de la región centro-oeste". **Boletín del Museo de Ciencias Naturales y Antropología**, Juan Cornelio Moyano, Nº4, marzo.

SACK, R. "Human territoriality: a Theory". **Annals of the Association of American Geographers**, nº73, p.p.55-74.

SANTOS, M. (1978), **Por uma Geografia nova**, São Paulo, Hucitec.

SANTOS, M. (1988), **Espaço y método**, São Paulo, Nobel (2ªed.).

SILVA, V. (1994), "Cooperación Interempresarial: un desafío a las políticas regionales". **Revista Interamericana de Planificación**, vol XXVII, nº105, USA, SIAP, enero-marzo, p.p.46-69.

SÉNÉCAL, G. (1992), "Aspect de l'imaginaire spatial: Identité ou fin des territoires?". **Annales de Géographie**, nº563, p.p.28-41.

